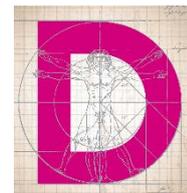


Digilec 3 (2016), pp. 63-76

Fecha de recepción: 12/09/2016

Fecha de aceptación: 19/12/2016

DOI: <https://doi.org/10.17979/digilec.2016.3.0.1933>



e-ISSN: 2386-6691

UN ACERCAMIENTO AL CONCEPTO DE PAISAJE DESDE LAS AULAS DE EDUCACIÓN INFANTIL

AN APPROACH TO THE CONCEPT OF LANDSCAPE FROM THE CLASSROOM OF EARLY CHILDHOOD EDUCATION

Manuel MORA MÁRQUEZ*

Universidad de Córdoba

Francisco de Paula GÓMEZ LUQUE

Universidad de Córdoba

Resumen

En este trabajo se describe una propuesta didáctica para acercar el concepto de paisaje al aula de Educación Infantil, en la cual, a partir de actividades lúdicas y motivadoras, permita que los niños y niñas de esta etapa educativa adquieran unos conocimientos sobre el entorno y contenidos del tema transversal de Educación Ambiental.

Este concepto del paisaje ayuda al desarrollo social, cognitivo y a conocer el entorno del niño y niña, lo cual permite establecer, desde esta edad temprana, hábitos y actitudes positivas de cuidado y respeto del medioambiente.

Palabras clave: Paisaje; Educación Ambiental; valores medioambientales.

Abstract

This paper describes a didactic proposal to bring the concept of landscape closer to the classroom of Early Childhood Education, in which, based on playful and motivating activities, allow children at this stage of education to acquire knowledge about the environment and contents of the transversal theme of Environmental Education.

This concept of the landscape helps the social and cognitive development and to know the environment of the boy and girl, which allows to establish, from this early age, positive habits and attitudes of care and respect of the environment.

Key Words: Landscapes; Environmental Education; environmental values.

*Departamento de Didáctica de las Ciencias Sociales y Experimentales. Facultad de Ciencias de la Educación. Avda. San Alberto Magno s/n. 14071 Córdoba (Córdoba). Email: q82momam@uco.es

1. EDUCACIÓN AMBIENTAL: DEFINICIÓN Y OBJETIVOS

En la actualidad, existe una serie de problemas relacionados con el medioambiente como son la sobreexplotación de recursos naturales, la degradación del suelo, el aumento en el ritmo de la pérdida de la biodiversidad, falta de conciencia humana, la contaminación, el desecho de residuos sin reciclar, la degradación de la tierra, etc., por citar algunos efectos de deterioro que tiene nuestro medioambiente en la actualidad. La acción del ser humano es, en la mayoría de los casos, la responsable de todos estos problemas medioambientales, los cuales se producen por la influencia de dos aspectos: la economía y los cambios sociales. Esta acción, asimismo, ha redefinido el concepto de medioambiente, donde se tienen en cuenta tanto los aspectos naturales como los aspectos sociales (Novo, 1996).

La revolución industrial supuso un cambio total en el tipo de economía concebida por el ser humano. Es en esta etapa en la que la economía de subsistencia desaparece para dar paso a la economía de mercado. Esto propició un giro en la visión de la economía y se estrecharon los lazos entre distintas regiones y países propiciando una importación-exportación. Al mismo tiempo iba aumentando la producción de recursos, con un enfoque para la comercialización, y es en ese momento donde se da la sobreexplotación de los recursos y deterioro del ambiente, influenciado por intereses económicos y aumentando nuestra huella en el medioambiente. Un punto de inflexión debe ser aplicar principios de eficiencia económica ligados a los principios de desarrollo económico sustentable (Pearce, 1995).

Los cambios sociales también han sido protagonistas por la concienciación de la repercusión y el impacto que el ser humano puede ocasionar en el medio, y al mismo tiempo la progresiva maduración que la sociedad en general va adquiriendo a la hora de comprender la relación humano-entorno. Dentro de la sociedad en general se incluyen los mass-media (los llamados medios de comunicación de masas, dirigidos de forma simultánea a una gran audiencia), actitudes de la población, personas con cargos políticos y los sectores científicos y educativos (Benayas, 1990).

Para la adquisición de unos valores en pro de la naturaleza y medioambiente se necesitará que la familia y la escuela estén unidas. Por ello, si queremos conseguir una formación tanto dentro como fuera del horario escolar, hay que hacer reflexionar a los pequeños que lo que aprenden del medioambiente no es algo que se debe olvidar una vez que salgan del colegio, sino que es algo con lo que están constantemente en contacto y por ello deben cuidarlo y respetarlo. Citando a Aramburu:

La educación es una responsabilidad social, pero se relega generalmente al ámbito familiar y al escolar, aunque los medios de comunicación de masas poseen un protagonismo de primer orden. La sociedad acepta que la educación escolar siga teniendo un papel preponderante y a la escuela se ha delegado la misión de formar unas generaciones comprometidas con nuevos sistemas de valores, con unos conocimientos sólidos sobre el medio con el que deben establecer continua comunicación. (Aramburu, 1993).

De acuerdo con el Plan Regional de Educación Ambiental de Castilla la Mancha (2003), la Educación Ambiental es la materia que permite que la sociedad sea consciente de los grandes problemas a nivel mundial, comprendiendo cómo funcionan los ecosistemas, y preparando a las personas para dar soluciones ante los problemas que se planteen, favoreciendo unas actitudes positivas hacia el cuidado y conservación del entorno.

En referencia a la educación ambiental se celebró la reunión de Junio de 1972, la cual tuvo lugar en Estocolmo convocada por la UNESCO, donde nace el “Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente” (PNUMA), y se llegó a la siguiente reflexión:

Es indispensable una labor de educación en cuestiones ambientales, dirigida tanto a las generaciones jóvenes como a los adultos y que preste la debida atención al sector de población menos privilegiado, para ensanchar las bases de una opción pública bien informada.

En 1975 surge el nacimiento del “Programa Internacional sobre Educación Ambiental” (PIEA), en el que se reunieron 96 países para reflexionar sobre la problemática medioambiental. En ese mismo año tuvo lugar la “Carta de Belgrado” en la que marcan unos objetivos que servirán, de ahí en adelante, como punto de referencia a la hora de realizar un programa educativo medioambiental. Estos objetivos, referidos tanto al ser humano como individuo como a los distintos grupos sociales, se muestran en la figura 1 y son:



Figura 1. Objetivos de la Educación Ambiental recogidos en la Carta de Belgrado (UNESCO, 1997, pp. 15-16)

Estos objetivos hablan de intereses de la Educación Ambiental en pos del desarrollo humano, del equilibrio ecológico y de la equidad social, tomando como bases el progreso de las generaciones presentes y futuras en armonía e integración con el entorno (Velázquez de Castro, 2002).

1.1. El concepto del paisaje

Un tema básico dentro de la educación ambiental es el paisaje, el cual ha ido poco a poco recobrando importancia en el sector educativo en las últimas décadas y aumentando su presencia en la creación de programas educativos del paisaje. Podemos nombrar algunos como, “*Look at the Changing Countryside*” del año 1984, el cual fue creado con dos objetivos; el primero fue el de introducir actividades acerca de la interpretación del paisaje en la jornada escolar, y el segundo inducir unas actitudes positivas y de respeto en los pequeños hacia la protección de los paisajes.

Otro programa un poco más reciente que el anterior es el “*Learning Through Landscapes*” (1986), con la finalidad de que la interpretación del paisaje sea utilizada como una herramienta efectiva de aprendizaje. Este programa está enfocado para que lo apliquen docentes de enseñanza primaria y secundaria.

También, el *Centre Européen d’Education a l’Environnement* (1981), creó un catálogo de fichas para aplicarlas en las escuelas con la finalidad de terminar con la idea que existe en ocasiones con la percepción del paisaje como la típica postal que aparece como un elemento estático de consumo (citas de estos programas de educación ambiental recogidas en Benaya, 1992).

El Convenio Europeo del Paisaje firmado en el año 2000 en Florencia, otorga importancia a la sociedad en el proceso de valoración del paisaje desde dos aspectos, uno es la perspectiva y otro la dimensión social del mismo. De esta forma, este Convenio define el paisaje como:

Cualquier parte del territorio tal como la percibe la población, cuyo carácter sea el resultado de la acción y la interacción de factores naturales y/o humanos (Convenio Europeo, 2000).

En cuanto a la educación paisajística, Gómez comenta que, en la etapa de Educación Infantil, se le debe proporcionar un enfoque globalizador, en el que se tiene que tomar como punto de referencia las propias vivencias de niños y niñas, aportando a partir de éstas nuevos conocimientos. De esta forma se conseguirá enseñar al alumnado a distinguir entre varios tipos de paisajes, los distintos elementos que lo componen e incluso saber diferenciar entre la acción del hombre y los fenómenos naturales. Este autor también comenta que la educación paisajística, debe tener como finalidad dos objetivos: por una parte, educar al alumno en contenidos específicos, y por otra, crear un pensamiento reflexivo y crítico en pro de la conservación del paisaje (Gómez, 1993).

Por otro lado, esta educación en paisaje, además de contar con las aportaciones de las disciplinas que tratan el conocimiento, debe incorporar la dimensión social, asociada, inequívocamente, a las transformaciones derivadas de la acción del ser humano sobre el mismo medio (Martínez y García-Morís, 2014).

Del mismo modo, Bajo destaca dos aspectos relevantes del paisaje, por un lado el paisaje es un recurso altamente educativo, y por otro lado, considera a este como un concepto y un objeto complejo y plural, el cual pertenece a la sociedad y a los individuos teniendo un carácter objetivo y subjetivo (Bajo, 2001).

La primera etapa educativa se caracteriza por una percepción subjetiva del paisaje, que se enseña de una manera globalizadora comenzando con el entorno concreto de los niños y niñas como son la casa, el barrio, su paisaje cercano. Es más adelante donde el alumnado aprenderá a relacionarse con la sociedad y donde adquirirá una perspectiva más objetiva, la cual le ayude a comprender la realidad del paisaje.

Según Licerias, el paisaje se puede enseñar en cualquier etapa educativa y sólo está al alcance de quien sabe interpretarlo, disfrutarlo y sentirlo. En su opinión:

El paisaje es una realidad espacio temporal concreta, una expresión formal percibida e integrada por un conjunto de elementos, tanto visibles como invisibles, de origen natural, biológico y antrópico, relacionados entre sí, que constituyen un conjunto en continua evolución y transformación, al que cabe asignarle valores culturales y estéticos, y descubrir significados que interesa apreciar y proteger (Licerias, 2013, p. 86).

1.2. Elementos del paisaje

Licerias nos pauta la clasificación más clara de los elementos que podemos encontrar en los distintos paisajes, de tal forma que tendremos elementos naturales (abióticos y bióticos) y elementos antrópicos.

En los *elementos naturales*, encontramos aquellos que no son obra de la acción humana. Existe una relación extrema entre estos elementos, ya que el daño en uno de ellos puede perjudicar a otros elementos de su misma especie. Por ejemplo, si se ve dañada la formación del suelo, la vegetación desaparecerá. Dentro de los elementos naturales, podemos diferenciar entre bióticos y abióticos.

Los *elementos naturales abióticos* son aquellos que, como su palabra indica, no tienen vida. Cuando hablamos de este tipo nos referimos al relieve, el sustrato litológico, el clima, la luz, el agua, y el suelo.

Los *elementos naturales bióticos* se diferencian de los anteriores en que estos tienen vida, y su grupo lo forman la vegetación y la fauna. Estos también están relacionados entre ellos, ya que sin vegetación desaparecerían los demás elementos bióticos (especie humana y especies animales). La vegetación mantiene una interrelación con elementos abióticos ya que para que se produzca la vegetación se necesita el clima, suelo, agua, erosión, etc.

Los *elementos antrópicos*, se caracterizan porque han sido creados por la acción humana. Entre estos elementos podemos encontrar: agricultura y ganadería, obras públicas, industria y minería, y por último, hábitat y poblamiento.

1.3. Tipos de paisajes y su didáctica

Compartiendo el punto de vista del mismo autor, los paisajes son clasificados en tres tipos: paisajes naturales, rurales y urbanos (figura 2).

Los *paisajes naturales* son aquellos en los que predominan los elementos abióticos sobre los bióticos, teniendo una presencia ridícula o ninguna de los elementos antrópicos. Se caracterizan por la ausencia de la acción del hombre. Este tipo de paisajes son escasos en la actualidad, ya que hoy en día, hay rastro de actividad humana en todos los lugares del planeta tierra.

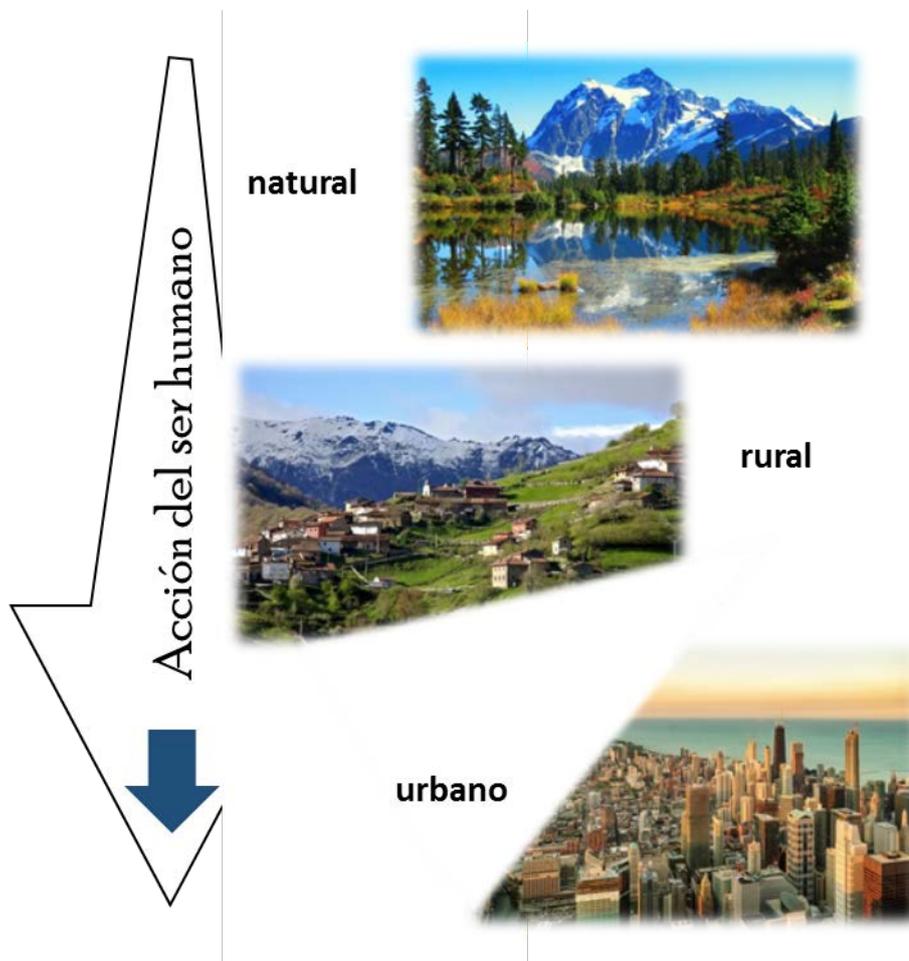


Figura 2. Tipos de paisajes y la acción modificadora del ser humano

Los *paisajes rurales* se caracterizan por una destacada presencia de la acción del ser humano, pero siempre adaptando los edificios y las estructuras antropológicas al medio ambiente, es frecuente ver estructuras, realizadas por la mano de la especie humana, intercaladas con otras estructuras naturales.

En los *paisajes urbanos* es donde más se nota la acción del ser humano, y el paisaje ha sido adaptado para que la especie humana tenga una vida más cómoda sin tener en cuenta el medio natural, y por consiguiente dejando una huella mayor.

En referencia a la didáctica, definida como la disciplina que tiene por objeto de estudio los procesos y elementos en la enseñanza y aprendizaje (RAE, 2014), García y Benavides comentan que es muy importante tener en cuenta el nivel de desarrollo psicológico-evolutivo del niño, ya que esto le puede suponer algunas dificultades para comprender el mundo exterior, y más concretamente el paisaje (García y Benavides, 1996). Estos rasgos son los siguientes:

- Los niños parten de sus propias ideas para interpretar el paisaje y su entorno cercano, las cuales se caracterizan por su firmeza y por no estar libres de prejuicios.
- En la observación del paisaje y de su entorno próximo, los niños prestan la atención principalmente en las formas destacadas, posteriormente en los detalles y por último en el fondo.

En este sentido, la introducción de recursos motivadores, como es el caso del itinerario geográfico, puede ayudar a trabajar e interiorizar conocimientos que pongan en valor el paisaje, vistos desde la transversalidad de la Educación Ambiental (García de la Vega, 2004).

Por otro lado, Liceras (2003) considera que la mejor manera de que los niños y niñas comprendan la temática del paisaje es mostrarle que lo que le explicamos es cierto, siguiendo para ello la siguiente metodología:

- Sacarle las diferencias más notables a los distintos tipos de representaciones del paisaje como pueden ser dibujos, pinturas o descripciones literarias.
- Mostrarle ilustraciones de distintos tipos de paisajes y pedirles que comenten las características de éstos.
- Trabajar la idea de que los paisajes se transforman y sus elementos y funciones se modifican, bien por la evolución natural o por la acción del ser humano.

2. EL PAISAJE EN EL AULA DE INFANTIL. PROPUESTA DIDÁCTICA

2.1. Temporalización de la propuesta

Para llevar este concepto de paisaje al aula de Educación Infantil, se ha propuesto llevar a cabo unas “Jornadas abiertas del paisaje”. Éstas tendrán una duración de una semana, en la que trabajaremos distintos contenidos tales como la clasificación del paisaje (rural, urbano y natural), los cambios en el paisaje originados por el ser humano, las modificaciones existentes en el paisaje dependiendo de las estaciones, el respeto por el cuidado del paisaje y los elementos del paisaje.

El tiempo que dedicaremos a las jornadas tendrá una de hora y media aproximadamente por día, excepto el día de salida, que tendrá a lo largo de toda la jornada escolar. Las jornadas durarán de lunes a viernes, trabajando un contenido por día y teniendo en cuenta que cada una de las actividades dispondrá de un tiempo determinado. Las actividades serán llevadas a cabo en diferentes espacios, tanto en el aula, patio, o salidas extraordinarias del centro como un parque. De esta forma, el lunes trabajaríamos los tipos de paisajes, el martes incidiríamos en los cambios originados por el ser humano, el miércoles la jornada versaría sobre los cambios en el paisaje dependiendo de las estaciones, el jueves se realizaría una salida para visitar el parque Natural de la Sierra de Hornachuelos y el viernes terminarían estas jornadas con actividades centradas en el respeto y cuidado del paisaje.

2.2. Objetivos generales y objetivos específicos

Para llevar a cabo esta propuesta, destinada al alumnado de 3º curso de Educación infantil (5-6 años), se proponen dos tipos de objetivos: generales, con respecto a toda la propuesta, y específicos, con respecto a cada actividad planteada.

Los objetivos generales pretenden:

- Dar a conocer el concepto del paisaje, sus tipos y elementos.
- Propiciar una mejora en las capacidades de observación, análisis e interpretación de los alumnos.
- Transmitir unos valores positivos y de respeto por el paisaje tanto en horas de clase como en su tiempo libre.
- Concienciar a los niños de la importancia que tiene la transformación del paisaje por la influencia del ser humano y sus consecuentes repercusiones.

Los objetivos específicos, centrados en las actividades a realizar cada día de estas jornadas, se muestran en la tabla 1:

Tabla 1
Objetivos específicos de las Jornadas abiertas al paisaje

Actividad	Objetivos específicos
Tipos de paisaje	Distinguir los diferentes tipos de paisajes. Resumir una acción del pasado. Conocer las características de los diferentes paisajes. Comparar diferentes imágenes.
Cambios originados por el ser humano	Localizar la intervención del ser humano en un paisaje. Diferenciar un paisaje natural de uno en el que ha intervenido el ser humano.
Cambios en el paisaje dependiendo de las estaciones	Identificar la estación del año en la que se encuentran. Mencionar las estaciones del año. Distinguir las características de un paisaje dependiendo de la estación en la que se encuentra.
Elementos del paisaje	Determinar cuáles son los elementos del paisaje. Conocer los diferentes elementos que nos podemos encontrar en un paisaje. Relacionar los elementos con los tipos de paisajes.
Respeto por el cuidado del paisaje	Considerar el paisaje como parte de su vida. Identificar qué conductas son o no adecuadas en relación al cuidado del paisaje. Mostrar interés por el cuidado y la conservación del paisaje. Transmitir la necesidad de cuidar el paisaje.

2.3. Planificación de actividades

Para la realización de las “Jornadas abiertas del paisaje”, se trabajarán tres tipos de actividades en relación a cada uno de los contenidos. Para ello, se comienza con actividades de inicio, que recogen la información que los alumnos y alumnas tengan acerca del contenido que vayamos a trabajar. Seguidamente se plantearán actividades de desarrollo, donde se pretende que el alumnado adquiera un conjunto de conocimientos, desde el prisma de la experimentación y el trabajo autónomo. Por último, se van a llevar a cabo unas actividades de reflexión-evaluación, las cuales nos servirán para saber si los niños y las niñas han aprendido los contenidos que hemos tratado, mediante la reflexión de las mismas. Un resumen de estas actividades, con su descripción, se muestra a continuación en los siguientes epígrafes.

Actividades planteadas para el 1º día - Tipos de paisaje.

- Recogida de información: Al finalizar la semana anterior, el profesor deberá pedirles a los niños y niñas que traigan para el lunes fotos de distintos paisajes, como pueden ser la montaña, la ciudad, campo, etc. Llegado el lunes, en la asamblea, se le preguntará si sabían que existen distintos tipos de paisajes. A continuación, se enseñarán los mismos a partir de una serie de imágenes, marcando las características principales de cada uno.
- Desarrollo: Con las fotos que han traído los estudiantes, tendrán que contar delante de todos dónde fueron, cómo lo pasaron en el viaje, con quiénes fueron, qué hicieron... Cuando cada niña y niño termine de exponer su foto, se le preguntará qué tipo de paisaje cree que es, y se les volverá a recordar cuales son las características de ese paisaje para que sea de un tipo u otro.
- Conclusión y evaluación: Por último, se reunirán las fotos y se tendrán que pegar estas fotos en un mural dependiendo del tipo de paisaje que sea una foto u otra. En este momento el profesor tiene que prestar especialmente atención para ver si algún alumno y/o alumna muestra algún signo de duda a la hora de colocar la foto.

Actividades planteadas para el 2º día - Cambios originados por el ser humano.

- Recogida de información: En la asamblea, le enseñaremos tres imágenes comparando un paisaje urbano, un paisaje rural y un paisaje natural. De esta forma, se le puede enseñar los tres tipos de paisajes que estudiamos en el proyecto, y la acción del hombre que se refleja en cada imagen.
- Desarrollo: Para la realización de esta actividad, se dividirá la clase en tres grupos, por un lado el primer grupo tendrá la responsabilidad de dibujar objetos que vean en los paisajes urbanos (semáforos, coches, edificios grandes...), el segundo grupo será el encargado de dibujar objetos que aparezcan en los paisajes rurales (molinos, ganado, casas de campo...) y el tercer grupo tendrán que dibujar elementos que aparezcan en los paisajes naturales (rocas, arboles, animales salvajes...). Cuando terminen de colorearlo tendrán que recortarlo. Una vez

acabado los dibujos de los elementos de los distintos paisajes pasamos a la realización del fondo en papel continuo, el cual pintaremos el cielo, un río, y el suelo verde.

Finalmente, colgamos el papel continuo en la pared, y vamos pegando los objetos del paisaje natural en primer lugar. Cuando los tengamos todos pegados, pasamos a reemplazar los objetos del paisaje natural por los de los paisajes rurales, explicándoles que estos elementos desaparecen al añadirle los nuevos. Por último, volvemos a sustituir los elementos del paisaje rural por los del paisaje urbano, y se les vuelve a dar una explicación de por qué la mayoría de los objetos del paisaje rural desaparecen al añadirle los nuevos del paisaje urbano. De esta forma, queda a la vista la transformación que ha sufrido el paisaje desde el principio.

- Conclusión y evaluación: A modo de hacer reflexionar a las niñas y los niños, después de haber visto las anteriores actividades, y de comprobar el profesor que éstos han entendido el proceso de transformación del paisaje, se le realizará una ronda de preguntas:

¿El hombre cambia el paisaje? ¿Cómo?
 ¿Qué ocurre cuando el hombre modifica el paisaje?
 ¿Cómo creéis que se sienten los animales y las plantas? ¿Por qué?
 ¿Qué tipo de paisaje os gusta más, rural, natural o urbano? ¿Por qué?
 ¿Creéis que lo que hacen los adultos en el paisaje es bueno o es malo?
 Poned ejemplos.

La realización de esta ronda de preguntas puede ser respondida por cualquier compañero y/o compañera que sí haya entendido el proceso de transformación, propiciando así las habilidades sociales en el grupo de clase.

Actividades planteadas para el 3º día - Cambios en el paisaje dependiendo de las estaciones

- Recogida de información: Para empezar a extraer ideas de los niños y las niñas comenzamos diciéndoles que miren por la ventana y le haremos una serie de preguntas:

¿Hace frío?
 ¿Qué tiempo hace?
 ¿En qué estación del año estamos?
 ¿Llueve a menudo o hace sol?
 ¿Llevamos ropa de abrigo?
 ¿Qué tiempo hace en verano? ¿Se caen las hojas de los árboles?
 ¿Qué vemos en invierno?

Estas preguntas nos sirven para recordar con los estudiantes las diferentes estaciones del año y cómo se encuentra su entorno cuando está en una estación u otra.

- Desarrollo: A continuación vamos a realizar en clase un rincón sobre una estación del año, por ejemplo, la primavera. Para su decoración, haremos flores de papel, usando papel de seda. También dibujaremos pájaros de cartón y mariposas. De casa habrán traído los primeros frutos secos de la primavera como son las

almendras y las nueces para decorar el espacio del rincón, al igual que comeremos unos trozos de fruta como son naranjas y fresas.

A la hora de realizar este rincón, los niños y las niñas observan qué es lo que se encuentran en primavera como son las flores, naranjos, almendros y algunos de los insectos más frecuentes en esta temporada como son las mariposas. De esta forma, adquieren conocimientos acerca de qué aspecto tiene un paisaje en primavera.

- **Conclusión y evaluación:** Dividiremos a la clase en cuatro grupos, cada uno será el encargado de dibujar un paisaje en una determinada estación del año. De esta forma, se puede observar si las niñas y los niños han entendido cómo cambia el paisaje dependiendo de la estación en la que se encuentre.

Actividades planteadas para el 4º día –Elementos del paisaje

- **Recogida de información:** Comenzaremos con la realización de adivinanzas para ver si los niños están familiarizados con algunos de los elementos del paisaje. Ejemplos de estas se muestran en la figura 3.



Figura 3. Adivinanzas sobre elementos del paisaje

- **Desarrollo:** Se hará una salida extraordinaria a la Sierra de Hornachuelos (Córdoba), en la que habrá tres paradas. La primera será en el Parque Natural Sierra de Hornachuelos, allí tendrán que observar todo lo que vayan viendo a su alcance, se realizará un pequeño foro donde recordarán lo visto en clase de los paisajes naturales y rurales. Seguidamente, se realizará un pequeño itinerario por un sendero seleccionado del Parque Natural (por ejemplo el Sendero Botánico), donde el alumnado podrá disfrutar del entorno mientras conoce la flora más

representativa de la zona (con la información marcada en cartelas). Por último, se les pedirá que recojan una hoja o algún elemento del paisaje.

A la vuelta, se hará la segunda parada en el centro del pueblo para que vean un paisaje distinto al que están acostumbrados a ver en la ciudad y recojan información visual.

La última y tercera parada será la llegada al centro educativo, donde se realizará un mural con las hojas y demás elementos que los niños y las niñas hayan recogido durante la visita a la sierra. Una vez hecho, se colgará junto a los demás trabajos que se han realizado en las anteriores sesiones. Asimismo, este centro dispone de una multitud de recursos didácticos para trabajar la fauna y flora a todos los niveles educativos, lo que supone un gran refuerzo con respecto a las actividades planteadas en las jornadas del paisaje.

- Conclusión y evaluación: Para evaluar los conceptos adquiridos por los estudiantes, se tomará como punto de referencia un dibujo que tendrán que realizar acerca de la visita. Para ello, se les preguntará que elementos o qué es lo que han dibujado se escribirá al lado para saber que es. Por último, cada alumno y/o alumna explicará su obra delante de todos y se colocará en la clase junto al mural realizado anteriormente.

Actividades planteadas para el 5º día - Respeto por el cuidado del paisaje.

- Recogida de información: Para que las niñas y niños adquieran unos adecuados conocimientos acerca del respeto y cuidado por el paisaje, se le va a hacer una serie de preguntas para saber sobre sus experiencias y que nos den sus opiniones acerca del mismo, tales como:
 - ¿Podemos cuidar los árboles?
 - ¿Cómo podemos cuidar nuestros paisajes?
 - ¿Qué podemos hacer para que haya más flores y árboles?
- Desarrollo: A continuación, vamos a hacer un gran cartel, que estará decorado con una huella roja y una verde. Debajo de la huella roja se pegarán las fotos de las acciones que no deben hacerse y debajo de la huella verde las que sí. Las imágenes reflejarán acciones como: tirar papeles al suelo; recoger la basura; recoger los papeles; dejar la basura un día de campo; arrojar colilla de un cigarro encendido; apagar la colilla de un cigarro en un lugar seguro; hacer una hoguera; cortar los árboles; arrancar la hierba; plantar semillas de árboles; hacer caso a los guardabosques, etc.
- Conclusión y evaluación: Para reflexionar sobre lo aprendido anteriormente, los niños y niñas deberán hacer un dibujo sobre lo que deben hacer en un día de campo con su familia. De este modo, el docente verá claramente si han entendido y han mostrado interés por el respeto y cuidado del paisaje.

2.4. Relación de materiales a utilizar

Los materiales que se necesitará para llevar a cabo las actividades se muestran en la tabla 2.

Tabla 2
Relación de materiales

Actividad	Materiales a utilizar
Tipos de paisaje	Fotos del alumnado, imágenes de cada tipo de paisaje, pegamento, corcho.
Cambios originados por el ser humano	Imágenes de los tipos de paisajes, folios, lápices, colores, tijeras, papel continuo, pegamento, cinta adhesiva.
Cambios en el paisaje dependiendo de las estaciones	Papel de seda, cinta adhesiva, tijeras, almendras, naranjas, nueces, hojas de árbol, pintura, lápices, colores, folios, papel continuo, cartulinas.
Elementos del paisaje	Hojas de árboles, piedras, hierba, arena, papel continuo, cinta adhesiva, folios, lápices, colores, imágenes, pegamentos.
Respeto por el cuidado del paisaje	Cartulinas, cinta adhesiva, folios, lápices, colores.

3. CONCLUSIONES

Desde el nacimiento, los niños y las niñas interactúan con la realidad, el ambiente que le rodea, constituido por personas, ruidos, colores, animales, etc. A partir de este momento, van adquiriendo, a través de experiencias, habilidades que no se cansan de ejercitar, lo que conlleva a marcar sus conductas y pensamientos en un proceso de interacción con el medio ambiente. Este proceso, por tanto, constituye una necesidad vital para su desarrollo. A lo largo de su desarrollo, los niños y las niñas tienen que ir dotando de sentido y significado el ambiente que les rodea. Es por ello, que realizar actividades dinámicas y motivadoras que les permitan comprender conocimientos fundamentales para entender su entorno-medio y poder tomar decisiones sobre el mismo.

Este es el leitmotiv fundamental de esta propuesta didáctica basada en la enseñanza del concepto paisaje, propuesta que pretende mejorar aspectos como la capacidad de observación e interpretación del entorno, discriminar los tipos de paisajes y sus elementos y/o comprender las distintas características que permiten clasificar los distintos tipos de paisajes.

Esta propuesta pretende concienciar a los niños y niñas sobre la transformación del paisaje por la acción humana en su beneficio propio, lo que permitirá, a su vez, generar en el alumnado una actitud de respeto hacia el mismo y un interés hacia su cuidado, reconociendo así las acciones que son benefactoras para su conservación o aquellas que son perjudiciales.

En definitiva, gracias a una educación paisajística adecuada en la actualidad puede hacer que la mentalidad de la futura sociedad sea mejor y por consiguiente, que todos seamos beneficiados. No podemos olvidar que los docentes de la etapa de Educación

Infantil trabajan con las generaciones futuras y esto quiere decir que tienen la oportunidad de cambiar las cosas para que en un futuro mejoren a través de la enseñanza de conceptos como en este caso, el paisaje.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aramburu, F. (1993). *Las ciencias sociales en la educación ambiental*. Aula 5, pp. 73-82. Universidad de Salamanca.
- Bajo, M^a J. (2001). El paisaje en el curriculum de Educación Primaria, dentro del Área del Conocimiento del Medio Natural, Social y Cultural. Aula, n^o 13, pp 51-61.
- Benayas, J (1992). *Paisaje y Educación Ambiental*. Madrid. MOPTMA.
- García A.B. y Benavides, M. (1996): *El paisaje a través de los ojos de un niño*. En III Jornadas de Didáctica de la Geografía, Madrid, A.G.E
- García de la Vega, A. (2004). El itinerario geográfico como recurso didáctico para la valoración del paisaje. Didáctica geográfica.
- Gómez, A. (1993). Reflexiones acerca del contenido paisaje en los currícula de la enseñanza de la Enseñanza Obligatoria. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, n^o 16, pp. 231-240.
- Liceras, A. (2003). *Observar e interpretar el paisaje. Estrategias didácticas*. Granada. Grupo Editorial Universitario.
- Liceras, A. (2013). *Didáctica del paisaje. Lo que es, lo que representa, como se vive*. Iber, Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia, n^o 74, pp. 85-93.
- Pearce, D. W. (1995). *Economía de los recursos naturales y del medio ambiente* (No. 333.7 P359e). Madrid, ES: Colegio de Economistas de Madrid: Ed. Celeste.
- Plan Regional de Educación Ambiental de Castilla la Mancha (2003). Recuperado el 20 de diciembre de 2016 (http://www.dipucuenca.es/medio_ambiente/Agenda%2021%20Local/documentacion_pdf/7bis_prea.pdf)
- Martínez, R. y García-Morís, R. (2014). *El concepto del paisaje en los currícula de Educación infantil de las comunidades autónomas españolas*. En Nuevas perspectivas conceptuales y metodológicas para la educación geográfica, pp. 479-496.
- Novo, M. (1996). La Educación Ambiental formal y no formal. *Iberoamericana de Educación*, (11).
- Real Academia de la Lengua. Diccionario de la Lengua Española (2014). Recuperado el 20 de diciembre de 2016 (<http://dle.rae.es/?w=diccionario>)
- Velázquez de Castro, F. (Coord.) (2002). *La educación ambiental en el siglo XXI*. Granada: Grupo Editorial Universitario.